

OPINION

Kirchner, un multilateralista

ALICIA BARCENA

PARA LA NACION

La prematura muerte del ex presidente Néstor Kirchner es una gran pérdida no sólo para la Argentina, sino también para toda la comunidad internacional. Kirchner era un amigo de la Organización de las Naciones Unidas, un líder nacional e internacional que creía firmemente en el verdadero multilateralismo.

Una larga y distinguida carrera en el servicio público, que incluyó la intendencia de su ciudad natal de Río Gallegos y el cargo de gobernador de Santa Cruz lo preparó bien para los desafíos que debió enfrentar al principio de su presidencia. Entre 2003 y 2007 se abocó audazmente a lidiar con los efectos de la más profunda crisis financiera y económica que sufrió la Argentina y pudo volver a poner en marcha la economía, restableciendo el crecimiento económico y sacando a millones de personas de la pobreza.

Su decisivo liderazgo en esa época de crisis económica y social lo llevó a adoptar medidas innovadoras que permitieron una recuperación rápida y sostenida. Al hacerlo, preparó el camino para las reformas fundamentales que años más tarde consideraron las instituciones financieras internacionales como base de su enfoque de las dificultades financieras de los países de ingresos medios. Al hacer escuchar las voces del Sur global, hizo una duradera contribución al multilateralismo.

Al dirigirse a la Asamblea General de las Naciones Unidas, en 2007, el entonces presidente Kirchner había dicho: "La Argentina estará presente en los espacios multilaterales, promoviendo reglas más equitativas y democráticas en el momento de tomar las decisiones. El multilateralismo es el arma más eficaz para luchar contra el hambre, la pobreza, la exclusión y la degradación ambiental".

El mes pasado, en Nueva York, el se-

cretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, tuvo el honor de recibir a Kirchner, junto con la presidenta Cristina Fernández, en los márgenes del ámbito de la Asamblea General.

Fue la ocasión de congratular a la Argentina por la presidencia del Grupo de los 77 (G-77) y China, y por el liderazgo de Néstor Kirchner en la Unasur. En un momento en el que son necesarios nuevos modelos económicos y de toma de decisiones, la Argentina, y particularmente la presidenta Cristina Kirchner, tiene mucho que ofrecer como líder del G-77, como miembro del G-20 y de la región latinoamericana en general.

Ella, la presidenta Kirchner, merece mucho crédito por todo eso y la Comisión Económica para América latina (Cepal) estará a su lado para ayudarla.

Traducción de Mirta Rosenberg

La autora es secretaria ejecutiva de la Cepal